

añadido de ofrecer una formación integral que proporciona un baluarte teórico, un conocimiento del contexto y de la sociedad y dota de las herramientas críticas necesarias para interpretar el mundo.

¿Cuál es el valor añadido de la Facultad de Bellas Artes de Cuenca frente a las del resto del país?

Nuestras mejores cualidades son el programa formativo, el prestigio-so profesorado que ha pasado y que permanece aún en el centro y las buenas infraestructuras y dotación en maquinaria científica; aunque necesitamos una urgente ampliación de espacio.

Buena parte de este valor añadido se ha alcanzado gracias a la repercusión de los centros de investigación que poseen su sede física en la propia facultad, como el Centro de Creación Experimental, o bien en dependencias externas, como el Museo Internacional de Electrografía (MIDE) y el Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Imagen (CIDI); así como el renombre que han dado al centro las actividades de investigación desarrolladas por los grupos de investigación con sede en esta facultad: IDECA, INDEVOL, Gráfica digital, y proyectos individuales como Artea .

Por otro lado, si entendemos por valor añadido el aumento de riqueza generada por la actividad de esta institución educativa, nuestro valor añadido está en la gran contribución de nuestra facultad a la confección de tejido cultural en la región y en la ciudad de Cuenca. Hoy no se puede hablar del patrimonio cultural de Cuenca sin aludir a la Facultad de Bellas Artes. En sus veintidós años de existencia ha atraído a la ciudad a importantes artistas españoles y extranjeros, atraídos por la actividad desarrollada desde el magnífico programa de Profesores Invitados, o los distintos proyectos, exposiciones y festivales que se desarrollan desde y con el centro.

Espacio Europeo

Al igual que el resto de las titulaciones, la suya está en plena adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior. ¿Cómo están desarrollando este proceso?, ¿en qué medida les afectará la creación de la “universidad sin fronteras” en Europa?

Estamos finalizando la elaboración del borrador de estudio del Grado en Bellas Artes y se fundamenta en los mismos principios en los que se han generado los cuatro planes de estu-

“Estamos diseñando el nuevo grado con un amplio consenso”

dio que se han impartido en esta facultad desde sus inicios: promover la experimentación y producción artística desde un maridaje entre teoría y práctica, y desde la interdisciplinariedad en formatos, prácticas y modos de hacer; por otro lado, considerar el conocimiento artístico no como un campo estabilizado y cerrado. Todo ello permite ofrecer al alumnado, y este es el reto que nos hemos marcado, instrumentos cognoscitivos y conceptuales que le aseguren no sólo la destreza técnica y conceptual necesaria para el desarrollo profesional en su campo de especialización, sino también le proporcionen un conocimiento amplio de la cultura y de la sociedad de su época.

El proceso de elaboración del borrador del Grado así como las labores de adaptación que este requiere se están haciendo con un amplio consenso y de forma reposada. Además, algunas de las transformaciones que exige Bolonia son medidas que llevan muchos años practicándose: recibimos y enviamos alumnos al espacio europeo en número muy elevado, desarrollamos un Programa de Profesores Invitados que ha fortalecido nuestro programa formativo, así la internacionalización y la conexión con otros contextos ha sido siempre un hecho. La universidad sin fronteras puede mejorar estas prácticas, puede a todas luces mejorar la competitividad de nuestros egresados en Europa, pero este proceso debe hacerse con la conciencia de que la universidad debe garantizar sobre todo su futuro como servicio público.

Parece que lo más evidente en estos meses, dadas las movilizaciones que están sucediendo, es que no ha habido información suficiente sobre el EEES y el llamado Proceso de Bolonia y esto es un error que debemos

subsanar todos los agentes implicados.

Por su propia idiosincrasia, Bellas Artes es uno de los centros más creativos de la Universidad de Castilla-La Mancha. ¿Cómo se manifiesta esta creatividad en la actividad cotidiana?

La creatividad favorece la reinención de la vida y de la actividad cotidiana, y permite redefinir esquemas de pensamiento y transformar conductas habituales. Es posible que el síntoma más visible de nuestra facultad sea un grado alto de excentricidad, sin embargo esto también puede, si se sabe canalizar, ser un instrumento magnífico para mejorar nuestra existencia.

Su perfil profesional es el de artista, profesora e investigadora. A su juicio, ¿cómo se conjugan estas tres facetas en un campo como el de las Bellas Artes?

Las aulas de Bellas Artes son fabulosos laboratorios de ideas, de socialización, son un espacio inmejorable para enfrentar nuestras subjetividades, para la reflexión y el conocimiento. Mi trabajo como docente, investigadora y artista se retroalimenta constantemente. Muchos de los trabajos que he desarrollado en los últimos años como artista son consecuencia de retos didácticos. Sin ir más lejos, el último gran proyecto que desplegué junto a un colectivo de profesores e investigadores era consecuencia de años de investigación sobre los efectos de la globalización sobre las prácticas culturales, un reto que se visibilizó en una asignatura del Programa de doctorado del Departamento de Arte, *¿Qué pueden hacer las prácticas culturales frente a los fenómenos de la globalización y sus efectos?*, y, a su vez, dio lugar al proyecto N-340 Globalfem.

El arte como plataforma de cambio

En opinión de Ana Navarrete, el momento actual no resulta fácil para el desarrollo de un trabajo artístico comprometido. Si se le cuestiona sobre el papel social o político del arte, esta profesora y artista explica que las transformaciones sociales no pueden atribuirse exclusivamente al arte. “El arte -explica-, como

forma de representación, constituye un vehículo de aprehensión del mundo. Propone visiones diferenciadas, imaginativas, reinventadas, ficticias, fabuladas, frente a las hegemónicas o normativas, y puede ser que ahí radique su poder transformador”. Tras reconocer el protagonismo que tuvo el arte como palanca

de cambio en los 70 o los 90, Ana Navarrete considera que en la primera década del siglo XXI, en una época económica y políticamente convulsa, “muchos grupos humanos creen que los motivos para la acción artístico-política están servidos, pero también están servidos los mecanismos de coerción”.